

# EL DÍA DE CUENCA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE, REGIONAL Y DE INFORMACIÓN

Año I, Viernes 27 Noviembre 1914, Núm. 3

SE PUBLICA LOS VIERNES

PAGOS ADELANTADOS

Director: Ildelfonso Velasco.

Oficinas: Quince de Julio, núm. 25

Capital: 0,30 pesetas.—Provincia: 1 pta. trimestre

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Número suelto, 10 céntimos.

**En vista de los muchos y extensos originales que recibimos, hacemos saber, que no se publicarán más que aquellos que hayan sido solicitados.**

## LA MISERIA EXPLOTADA

Si bien es lícito y equitativo sacar al dinero un interés módico, y el que lo presta en condiciones legales produce un beneficio, a la par que se proporciona una legítima ganancia, siempre se ha considerado como una especie de lepra social, la existencia de gentes dedicadas a explotar la desgracia ajena, viviendo a costa del sudor del pobre.

Siempre han sentido las personas honradas aversión y odio hacia quienes, sin miramiento alguno, han exprimido la bolsa escualida de los desventurados que, para atenciones sagradas, se han visto precisados a recurrir a los explotadores del interés alcanzado.

Y a tanto llegó este horror al usurero, que un ilustre pensador,—el Sr. Azcárate,—volviendo por los desgraciados que padecían, sujetos bajo el poder del despiadado prestamista, llevó a las Cortes una plausible iniciativa que cristalizó en la Ley de represión de la usura, que tantos beneficios ha sembrado.

Pueden bien, apesar de todo y aun no habiendo en Cuenca, por fortuna, quien se dedique abiertamente a tan repugnante industria, existen, sin embargo, víctimas de usureros en pequeña, ó por mejor decir, minúscula escala, que son dignos de mayor censura, cuanto más humilde es la condición social y más mísero el estado en que se encuentran quienes se han visto precisados a recurrir a ellos.

Sabemos de alguien, que habiendo dispuesto de unos cientos de pesetas, bien pocas por cierto, las entregó, con sólidas garantías, a personas que, anonadadas por las circunstancias, no vacilaron en aceptarlas en condiciones leoninas, cayendo en la miseria por consecuencia del préstamo.

Sabemos de alguien, que reteniendo en su poder el miserable ajuar de una familia desgraciada, como prenda de unos cuantos duros, aumenta el capital prestado, en cinco reales mensuales por cada cinco pesetas, con cuyo módico interés, no tardará en despojar completamente a las víctimas que han caído en tan estrechas redes.

Sabemos de alguien, que por la insignificante deuda de una peseta setenta y cinco céntimos, ha privado al deudor de toda ropa de abrigo, obligándole a dormir como en el pleno agosto, guardando mantas y aun colchones, hasta que le sea devuelta la cantidad adeudada.

Sabemos....., pero a que continuar. La usura rabiosa, bajo su más despreciable aspecto, se encuentra en esta población enseñoreada, clandestinamente de los hogares más pobres, está causando verdaderos estragos, y si por hoy nos limitamos a llamar la atención de quienes pueden evitarlo, atendiendo este aldabonazo con que a sus buenos sentimientos (si algunos les quedan), nos permitimos llamar, no renunciamos a ser más explícitos, si las circunstancias lo requieren.

Confiamos en que quienes pueden evitar tamaños males, con sólo humanizarse un poco, harán más llevadera la triste condición de sus infelices víctimas.

Y si estas líneas sirven para algo, en tal sentido; si además pueden ser un freno que evite la repetición de análogos casos, no consideramos satisfechos, estándolo, también, de

no vernos obligados a profundizar en el asunto, para poner al descubierto lacras y miserias que deben remediarse con rapidez, porque afectan a las clases más necesitadas y humildes; a las que viven de intermitentes jornales, si vivir puede llamarse a ir tirando penosamente del carro de la vida, dejando girones de piel entre las garras de gentes sin conciencia...

*Nos quieren decir algunos señores Diputados Provinciales, que no asisten a las sesiones, qué se proponen con ostentar tan honorífico cargo?*

*Porque nos enteramos por el Boletín Oficial que va el cuarto aviso... y luego que se quejan los pueblos.*

*Señores Diputados, siquiera por cambiar de aires, ya que los asuntos de la provincia, por su buena administración, no lo merezca.*

## De la Ventilla a Manzana

Sección Comica.

Vaya por esta semana amnistía general,

y me guardaré la férula donde se deba guardar.

Esta semana es de júbilo, y estoy tan mocheles ya, que el incensario más grande he mandado preparar.

Primeramente humeemos al pueblo, que es incapaz de pedir a los que mandan por ganas de marear, y aunque Dicenta me diga que el pueblo huele muy mal, yo amo a las masas del pueblo, cuando están bien amasadas; yo no estimo mi pellejo; tan agujereado está, que apenas para corambre lo podría utilizar.

Ahora a la Junta Gestora por su gran actividad, por sus golpes de civismo, —chico, incienso sin tardar,— y eso que algunos señores por temor a la humedad, se quedaron en su casa.... Bueno, perdón general.

Y de los representantes, digo con sinceridad, que creo que en este asunto no se han portado tan mal. ¿Que les han dado dos avisos?...

Y que—también la estocá... una media sin puntilla.— ¡Ascuas! Que voy a incensar las previsoras medidas tomadas por un casual...

¿Que no han echo falta? bueno; preveer es gobernar. ¡Uy que humeral me mareo... —¿Tú, Corujo, ánde se va? —Te convidó en ca Bonilla a dos de tinto.

—Ya estás.

—¡Viva el pueblo!

—¡Viva Cuenca!

—Otras por mí.

—¡Más colmas!

—Yo soy un hombre.

—Y yo otro.

¡Estamos!...

—Pues acostar.

El tío Corujo.

## NUESTROS POLITICOS

**En casa del señor Ballesteros.—Con las manos en la masa.—Sobre política liberal.—De cercas adentro.—La eterna cuestión.—El fogonazo.—A beber y apurar.**

A las once de la mañana, nos había citado el elocuente Senador por Cuenca, señor Ballesteros, y desde La Constancia, en donde se nos unió nuestro redactor artístico señor Soler, con su avizorante impedimenta, nos trasladamos al campo de operaciones.

La mañana, dominguera, era hermosa, límpida tranquila. Con algunas señoritas, llegarían al atrio de San Francisco, el mirar de anhelos juveniles, alguno, más intenso que los demás, franquearía la Casa del Señor....

Estamos en los pasillos y a las perchas del recibimiento confiamos nuestros gabanes y sombreros. Una criada nos conduce al despacho y D. Arturo, irguiéndose del sillón de cuero, viene a nosotros, nos saluda afablemente y nos invita a tomar asiento. Don Arturo, siempre tiene una frase amable y paternal para animar las primeras palabras de los aprendices a periodistas, como somos nosotros. ¡Demasiado conoce el penoso vivir de las letras de molde! Su tez tostada, con la orla de su rizosa barba negra, ex-

—A ésto sí que no sé qué contestarles.... Hay quien piensa en el señor Villanueva, prestigioso estadista; como de más antigüedad en nuestras filas, están Echegaray, Weyler.... este es un pleito de amor propio y por lo tanto la sentencia no ha de lastimar ni a vencedores ni a vencidos. Yo, como identificado con mi Jefe, afirmo que la unión se hará y el gran partido liberal continuará dirigido por el señor Conde de Romanones.

—Y de política local, ¿qué nos dice usted? —Es muy prematuro hablar de elecciones de diputados provinciales; suenan muchos nombres que yo respeto y cuyas aspiraciones las considero altamente legítimas.... ya saben ustedes, que todo español, mayor de edad.... pero, vamos, de eso, no hemos dicho aún la última palabra. No ignoro que se lanzarán a la lucha candidatos mauristas é independientes.... más, el tiempo se encargará de decirnoslo, así como de ir despejando la atmósfera político-provincial y de fijar las candidaturas definitivas.

—Nosotros, D. Arturo, hemos leído con



presa un gesto de atrayente seriedad, serenidad de espíritu y recia salud.

—Señores, nos cojen ustedes con las manos en la masa,—dícenos sonriente, refiriéndose a su cuñado Sr. Iglesias, su hijo Angelito y al Sr. Domínguez, quienes intentan despedirse y ante nuestra insistencia acceden a permanecer con nosotros.

—Ya sabrá usted, Sr. Ballesteros, que EL DÍA DE CUENCA, fundado con el heroico esfuerzo de nuestro escaso valer, es un semanario que ni es conservador ni liberal, ni republicano ni maurista, el cual dedica una sección, no tan extensa como nosotros quisiéramos, a molestarles a ustedes con sus atrevidas é indiscretas charlas.

—Molestia ninguna.... Están ustedes en su casa.... no tengo costumbre de salir a estas horas....

—.....¿Qué opina usted del estado actual de la política en su partido?

—¿Qué quiere usted que opine? Que estimo como muy perjudicial é infructífero para los sagrados intereses de la Nación, la actual bifurcación de nuestro partido y creo que es necesario y de urgencia que se unifiquen y consoliden tan antagónicas aspiraciones. Para mí siempre será mi jefe el Conde de Romanones y créanme, señores, la jefatura es indiscutible, en contra de lo que algunos creen. Sonreimos.

—Y ¿cómo supone usted que se podría llevar a cabo la unión del partido?

sumo agrado en el Diario de Sesiones su acertada interpelación sobre el ferrocarril Cuenca-Utiel a la Mesa del Senado, por no encontrarse en la Cámara el Ministro de Fomento y la réplica al senador valenciano señor Testor. Cuéntenos usted, sobre tan primordial asunto, cuanto sepa, pues creemos que su iniciativa sería de rápido y beneficioso resultado.

—Ya saben ustedes, a quienes agradezco sus inmerecidos elogios, que la sinceridad es en mi pecho fruta de todo tiempo. Reconocemos ante todo, que la oportunidad es un factor muy importante para el mayor éxito de cualquier asunto, por varía que fuese su índole. Las cuarenta y nueve provincias españolas tienen pendientes tan sagrados y apremiantes intereses como los nuestros, y esto pudiera perjudicarnos. Este gobierno, por las tan sutiles y anormales circunstancias porque atraviesa, más bien que fracción política, debiéramos llamarle gobierno nacional, cuyas únicas aspiraciones, es la pronta aprobación de los presupuestos, pues es el único parlamento de Europa que celebra sesiones. Ahora bien, el Gobierno se muestra dispuesto a cumplir su palabra, y nuestro proyecto figura en la orden del día del Congreso, así como el de Valencia, pendiente de aprobación definitiva y ambos proyectos marcharán juntamente al Senado en brevísimo plazo. Tengo verdadero empeño en hacer constar, que tanto el Sr. Martínez de Tejada